

FRANCISCO PONS

DOS OBRAS IMPORTANTÍSIMAS

DE ABEN HAZAM

I

Expuestos quedan en el estudio que acabamos de publicar sobre los historiadores y geógrafos árabe-españoles, algunos datos biográficos sobre la personalidad literaria y política del celeberrimo Aben Hazam, y no hay para qué volvamos ahora sobre ello. Descendiente de una familia cristiana de Niebla; versado como pocos en toda la ciencia musulmana de su tiempo; teólogo, jurisconsulto, filósofo, bibliógrafo, genealogista, historiador y poeta; testigo presencial y protagonista muchas veces, de los acontecimientos que precedieron y subsiguieron inmediatamente á la caída de la dinastía Omeyya; víctima del fanatismo y la envidia, que le presentan á los ojos de grandes y pequeños como hereje vitando, digno de eterna execración y merecedor de todas las maldiciones del cielo y de todos los castigos y menosprecios de la tierra; colocado al frente de aquella escuela de historiadores del siglo xi de nuestra Era, en cuyas manos la historia rompe los viejos moldes de adulación y servilismo y tiende á reflejar la realidad histórica con fidelidad y discernimiento hasta entonces desconocidos, Aben Hazam ostenta en torno de sí sobrados motivos para llamar muy especialmente nuestra atención y no pasar desapercibido entre la *turba multa* de las vulgares medianías.

Indicamos ya en el estudio á que nos referimos anteriormente, las principales obras de Aben Hazam, aquéllas

al menos que aparecen citadas en los biógrafos, las cuales ciertamente constituyen sólo una parte, y no muy considerable, de la labor literaria y científica del famoso polígrafo; pues según el testimonio de su propio hijo, dió á la publicidad más de 400 obras de todas clases. Pero entre las producciones que se han conservado de tan fecundo escritor, hay dos que merecen especial mención y reseña más detallada que la que pudimos consagrarles en nuestro libro: nos referimos al *Libro del amor* y al *Libro de las religiones y de las sectas*, importantísimas ambas por su contenido y rareza, aunque no en el mismo grado, como veremos en la exposición minuciosa que de ellas hagamos. Señaló ya la existencia de estas obras el insigne Dozy en su *Catálogo de los códices orientales de la Biblioteca de la Universidad de Leyden* (1), bien que por no haber publicado en este trabajo más que los textos árabes de las obras que reseña, sin acompañarles traducción alguna, resulta punto menos que inútil para los no arabistas, y así lo advierte en el prólogo de esta obra el eximio orientalista.

El primer tratado de que vamos á hablar en este artículo fué escrito por Aben Hazam (según se advierte en la introducción) hallándose en Játiva, nuevo motivo para que lo estudiemos con cariñoso interés los que en aquella comarca conservamos las más caras afecciones. Escribióle, según el mismo refiere, á instancias de un amigo suyo de Almería; lleva por título *Collar de la paloma acerca del amor y de los enamorados* (2), y es, como indica su título, *un ars amandi*, una guía completa de estrategia erótica para cuantos aspiran á los lauros del triunfo en las contiendas amorosas. El único ejemplar que hoy se conoce hállase en la

(1) *Catalogus codicum orientalium Academiae Lugduno-Batavae*, auct. Dozy, de Goeje et Houtsma. Vol. I-VI.—Lugd. Bat., 1851-77. Es tan poco conocida entre nosotros esta obra, que en Madrid no sabemos exista más ejemplar completo que el de la Biblioteca de San Isidro.

(2) طوق الحميمة في الالافة والالاف.

Biblioteca de la Universidad de Leyden: contiene 138 folios de elegante y clara escritura, y fué copiado en el año 738 de la Hégira (1337-8 de J. C.) El libro se divide en 30 capítulos cuyos epígrafes son:

1. La esencia del amor.—2. Sobre los signos ó indicios del amor.—3. Relación de los que se enamoraron [por imagen aparecida] en el sueño (1).—4. Relación de los que enamoraron por mera descripción [de una mujer].—5. Relación de los que amaron por una sola mirada.—6. Relación de aquéllos cuyo amor no nació sino con el largo trato.—7. Quien ama la forma exterior, no encuentra luego hermoso nada de lo que se opone á ella (2).—8. El eufemismo en el lenguaje.—9. Las señas con el ojo.—10. La correspondencia epistolar.—11. El mensajero ó mediador.—12. El encubrimiento de la conducta.—13. Su divulgación.—14. La sumisión ó docilidad.—15. La contradicción ó rebeldía.—16. El celoso.—17. El que se acompaña de los amigos.—18. El rival ó espía.—19. El delator.—20. La posesión de la mujer amada.—21. Su repudio ó abandono.—22. La constancia en la amistad.—23. La traición ó perfidia.—24. La aclaración ó prueba.—25. El sobrio ó abstinentes.—26. La miseria, los sufrimientos.—

(1) En el original ذكر من احب في النوم. Según Dozy (*Suppl. aux dict.*) el verbo حب se construye algunas veces con la preposición في en vez del acusativo. La palabra النوم no sólo significa el sueño, que es su significado natural y obvio, sino también lo que hoy podría llamarse una *juerga*, es decir, pasar la noche entre zambras y libaciones, en una verdadera orgía; inferimos de aquí que el epígrafe mencionado podría admitir otro significado que el que le damos en el texto. (Véase para todo el *Suplemento* de Dozy.)

(2) من احب صفة لم يستحسن بعدها غيرها مما يخالفها.

Inútil será advertir que para comprender con exactitud el alcance de algunos de estos epígrafes, necesitaríamos leer el contenido de los capítulos por ellos encabezados.

27. El consuelo por la cosa perdida.—28. La muerte.—29. Fealdad del libertinaje.—30. Excelencia de la templanza.

Encuéntanse en este libro (fols. 106 v.-107 v.) (1) algunas noticias biográficas del autor, tales como su estrecha é íntima amistad con el poeta Abú Abdallah el Thobní (2); la alusión que hace á los estragos causados por el ejército berberisco en la ciudad de Córdoba, y aun en su misma casa, situada en la parte occidental de la población; y como consecuencia de todos estos trastornos políticos, la necesidad en que se vió de abandonar la ciudad cordobesa, para buscar en la corte de Almería la tranquilidad y reposo de espíritu con que le brindaba el Príncipe Jairán, protector decidido de los hombres de letras y de cuantos sufrían la odiosa persecución de la tiranía. Allí permaneció algunos meses, pasando luego á *Hiqn-Alcázar* (3), cuyo señor, por sobrenombre Aben Mokafal, le trató con la mayor benevolencia, hallándose en relación con la gente más ilustrada del país y rodeado de toda suerte de atenciones y agasajos. Embarcóse luego con rumbo hacia Valencia, para presentarse ante el Príncipe Almortadha Abderrahmán b. Moh., á cuyo lado vivió por algún tiempo, anudando relaciones con algunos literatos de la región valentina. Finalmente, también puede leerse en este libro aquella poética descripción de una pasión amorosa no correspondida que atormentó su alma en los hermosos y tranquilos días de su juventud, y cuyo recuerdo no le inspira la más leve recriminación hacia el objeto de sus amores. Esta magnífica descripción, reveladora de un corazón puro y de algo noble, espiritual y delicado *que no era árabe*, según frase de Dozy, fué ya publicada por éste

(1) Dozy ha publicado los textos árabes (obra y lugar citados).

(2) Véase sobre este literato Addabí, núm. 316.

(3) En árabe *حصن القصر*. Poblado de la jurisdicción de Sevilla (Alcázar de Sal?)

en su *Historia de los mulsumanes* (tomo III, 344), y ha sido reproducida por nosotros en el artículo que dedicamos á Aben Hazam en el ya citado trabajo sobre los historiadores de la España musulmana.

## II

Obra de más extensión é importancia, aunque menos notable por su rareza, es la segunda que nos propusimos dar á conocer, titulada *Libro de las religiones y de las sectas* (1). Aborda aquí el autor el gran problema, el problema de las relaciones del hombre con la divinidad, del principio y fin de todas las cosas, el problema religioso, en una palabra, del cual se ha dicho con sobrada razón que late en el fondo de toda cuestión social y política, y aun pudiera añadirse que es el *substratum* de toda ciencia que merezca este nombre; y al estudiar este problema en sus múltiples aspectos, filosófico, histórico, crítico, y en sus diversas ramificaciones, pasa revista á muchas de las religiones conocidas; examina los textos sagrados de algunas que los tienen; expone las doctrinas que diversifican las varias sectas del Islamismo, y asienta sobre las bases de la filosofía y el testimonio de la historia, interpretadas desde su punto de vista, como única religión verdadera la revelada por el *Enviado de Allah*. Es, pues, el libro que examinamos una verdadera *Historia de los heterodoxos* con respecto á la ortodoxia musulmana; más aún, es un alarde de erudición filosófica, hermenéutica é histórica, encaminada á demostrar que entre todas las soluciones dadas al problema religioso, se recomienda por su excelencia la solución islámica, única que ofrece garantías serias de verdad. Creemos, por tanto,

(1) *كتاب الملل والنحل*. Sobre el mismo asunto y con idéntico título escribió el Xahrastaní († 1153) una excelente obra vulgarizada ya entre los arabistas por la edición que de ella hizo W. Curc-ton (Londres, 1842-1846).